



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
Facultad de Letras Españolas

Especialización en Promoción de la Lectura

SEDE:

Taller de promoción de lectura con
adultos mayores: beneficios de la
lectura durante el envejecimiento

Protocolo que se propone para realizar el proyecto del
trabajo recepcional de la Especialización.

Estudiante:

Tutor:

I. INTRODUCCIÓN

En México el fomento y promoción de la lectura han sido iniciativas cimentadas que, sin embargo, no han tenido los resultados esperados. Según los datos arrojados en la primera Encuesta Nacional de Lectura, en el apartado de Resumen de resultados, se expone que la gente no lee, principalmente por la falta de tiempo (esta respuesta obtuvo el 69.0%), pues en la actualidad la forma de vida es acelerada y se da prioridad a la realización de otras actividades (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes [CONACULTA], 2006).

La población de adultos mayores consiguió la atención internacional hasta hace relativamente poco, cuando se llevó a cabo la reunión de la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 1982), en Viena, donde se consolidó un instrumento a nivel mundial conocido como el Plan de Acción Internacional de Viena. En éste se recabaron instrucciones que los países allí reunidos debían implementar para garantizar la protección y mejor calidad de vida para los adultos mayores. Sin embargo, en nuestro país, esta población resulta ser una de las más vulnerables, según un estudio realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2012) y de igual modo, representa la mitad del total de analfabetas a nivel nacional, como lo expone el estudio realizado por Robles y Navarro (2012), quienes llegan a la conclusión de que “los adultos mayores (60 años y más) es el grupo que experimenta mayores tasas de analfabetismo; en ellos sobresalen las mujeres: casi 29% de las personas del sexo femenino mayores de 60 años es analfabeta” (p. 12).

Es importante hacer énfasis que la edad a partir de la cual se considera adulto mayor a una persona en México es a los 60 años. Algunos conceptos que se utilizarán en este texto serán el de “envejecimiento”, “viejo”, “anciano”, “adulto mayor”, etc. En cuanto a las teorías, se revisan principalmente aquellas que definen qué es el envejecimiento y algunas de sus características, por ejemplo, la teoría del desarrollo enfocada en la vejez, la teoría del desuso, la teoría de la desvinculación, sugerida por Cumming y Henry (1961); la teoría de la actividad, propuesta por Havighurst (1963), lo cual conllevará a formular una idea general sobre el proceso del envejecimiento, que contribuirá en gran medida a considerar aspectos muy específicos en cuanto a las relaciones que se establezcan con los adultos mayores; del resultado de ello pueden producirse estrategias que conlleven a la mejora de la calidad de vida, y sobre todo, una mayor inclusión de los ancianos ante la sociedad a través del proyecto de intervención de fomento a la lectura.

Este documento está estructurado en cuatro grandes secciones; la primera de ellas se contiene el marco conceptual, marco teórico, revisión de la literatura o estado del arte, así como una breve descripción general del proyecto. La segunda comprende el planteamiento del proyecto, donde se revisa la delimitación del problema, se presenta la justificación, el objetivo general, así como los objetivos particulares, y por último, se plantea la hipótesis de intervención. Posteriormente se retoma la parte de las estrategias metodológicas, así como los aspectos generales de la intervención, la estrategia específica y los aspectos técnicos que se considerarán para llevar a cabo la intervención. Por último, se presenta la programación, en la que se calendarizan las actividades que se llevarán a cabo, un diagrama de Gantt en donde se detalla el tiempo que tomará cada una de ellas, y al final del texto se encuentra la bibliografía y dos anexos.

I.1. Marco conceptual

Un proyecto de fomento de lectura debe considerar, en primera instancia, una definición sobre qué significa e implica la lectura, pues no se trata simplemente de un acto mecanizado que realiza la mente, y en el caso de la lectura hablada, la capacidad de producir y articular sonidos, así como oralizar grafías. Existen múltiples acepciones sobre el significado de la lectura, pero para los fines de este trabajo se utilizará la propuesta del investigador francés Escarpit, quien la define como “un acto a la vez sociable y sensible que [...] suspende la relación entre el individuo y su universo para construir otros nexos con el universo de la obra (Escarpit, 1973)” (Ramírez, 2009, p. 177), hablando de la lectura literaria; por ello, el acto de leer encuentra asidero en la cultura, es decir, aquello que rodea al lector, y que será también una motivación para realizar dicha actividad.

Puesto que el trabajo de intervención que se pretende realizar está dirigido a una comunidad de ancianos, es necesario definir los principales conceptos relacionados con dicha población. En principio, hablar sobre envejecimiento puede resultar sencillo, si se toma en cuenta que la idea generalizada de éste conduce a considerarlo como la última etapa de la vida que, sin embargo, es un proceso más complejo que eso.

Las investigaciones que se han hecho respecto al tema del envejecimiento, que cobran un nuevo auge en el siglo XX,¹ han contribuido enormemente a la creación de

¹ Anteriormente, en la Edad Moderna, teóricos como Adolphe Quetelet y Francis Galton lideraban las investigaciones de corte académico que se realizaban en torno a este tema (Prieto Ramos, 1999, p. 52).

términos y teorías que permiten tener un panorama de lo que significa e implica el envejecimiento. Para el investigador inglés Stuart-Hamilton (2002), estudioso del campo de la gerontología, éste significa “el estado final de desarrollo que todo individuo sano y sin accidentes experimenta” (p. 23); es decir, es netamente un proceso que forma parte del ciclo natural de la vida. Al respecto, la investigadora alemana Lehr (1995) opina que el envejecimiento “*puede* suponer, pero no forzosamente, una alteración del estado de salud y afectar con ello a la capacidad de rendimiento mental” (p. 89). En ese sentido, la autora se centra en la salud de la persona mayor, evocando las afectaciones que padece la gran mayoría de los miembros de esta población. Para Fernández Ballesteros, Moya, Íñiguez, y Zamarrón (1999) “el proceso de envejecimiento empieza cuando empieza la vida” (p. 16), es decir, es un proceso orgánico, inevitable y por supuesto, irreversible. De las definiciones revisadas se podrá concluir que el envejecimiento se define, en general, como un proceso vital que se produce con el paso de los años, y que puede suceder con o sin enfermedades propias de la edad, ya sean físicas o psicológicas.

En otro tenor, la manera como llamaremos a las personas mayores resulta de vital importancia, pues tomaremos en cuenta que en nuestro país, algunos términos para referirnos a tales personas resultan despectivos, cuando no es necesariamente así. El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE, 2014) admite que “viejo” es “la persona de edad. Comúnmente puede entenderse que es vieja la (persona) que cumplió 70 años”. Por otra parte, la misma Academia define que “anciano” debe entenderse como “dicho de una persona: De mucha edad”; en ese sentido, en México se acordó que un “anciano”, que es sinónimo de “adulto mayor”, es considerado como tal si ha cumplido 60 años, es decir, que a partir de esta edad podremos referirnos a ellos de esa manera. Como puede apreciarse, estas definiciones apuntan hacia una cuestión meramente relativa a la edad, al paso del tiempo.

El grupo en que se llevará a cabo la intervención está ubicado en un sitio específico, una casa hogar para adultos mayores, por lo que es importante considerar un concepto que delimite sus características. La palabra “hogar”, definida por el DRAE como “casa propia o domicilio”, así como “centro de ocio en el que se reúnen personas que tienen en común una actividad, una situación personal o una procedencia”, funciona para establecer concretamente a qué nos referimos cuando hablamos del establecimiento que alberga a individuos que comparten características similares, en este caso, una casa hogar para adultos mayores. Se concluye que, para este sitio específico, las principales preocupaciones

son la conservación de una vida digna, así como la atención especial mediante distintos tratamientos, en caso de que los residentes lo necesiten. El ingreso a una casa hogar para adultos mayores debe hacerse con el consentimiento de los mismos, aunque hay casos en los que, debido a ciertas enfermedades propias de la edad, así como condiciones sociales como abandono, viudez, incapacidad de los familiares para cuidarlos o situaciones socioeconómicas precarias, éstos ingresan para obtener los beneficios que la entidad les provee.

I.2. Marco teórico

La Psicología ha estudiado la vejez hasta hace relativamente poco tiempo, pues usualmente la atención hacia los ancianos era asunto del área de la medicina (Lehr, 1995). La Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (ONU, 1982) marcó un hito en cuanto a los derechos de las personas adultas mayores, y sobre todo, se planteó la elaboración de un documento que se consolidó como un instrumento legal a nivel mundial: el Plan de Acción Internacional de Viena, cuyo propósito principal era “iniciar un programa internacional de acción encaminado a garantizar la seguridad económica y social de las personas de edad, así como oportunidades para que esas personas contribuyeran al desarrollo de sus países” (p. 4). En el documento se hace énfasis en la importancia de llevar a cabo las acciones sugeridas para los niveles de salud y nutrición, protección de los consumidores, la vivienda y el medio ambiente, la familia, el bienestar social, la seguridad de ingreso y empleo, y la educación. De igual modo, contiene recomendaciones para la realización de dichas acciones, en el plano regional, nacional, así como la apertura a la contribución y retroalimentación internacional.

Ante este panorama, es preciso considerar que cada país tiene sus propios criterios para establecer la edad a partir de la cual se considera adulto mayor a un individuo. En México, esta edad se contempla a partir de los 60 años y en adelante, según el informe del INEGI (2005), sobre la construcción de un perfil sociodemográfico de la población adulta mayor mexicana. En este mismo documento se exponen cuestiones que van de lo general a lo particular en cuanto a aspectos sociales, demográficos y económicos que vive la población de adultos mayores en el país, exponiendo gráficas y estadísticas que arrojan los datos específicos que se han indagado.

Dentro de la categorización en que se divide dicho documento, se hace una distinción en cuatro principales apartados, que atienden a la dinámica y situación demográfica, a partir de la cual se despliega información sobre la condición del envejecimiento de la población mexicana, factores que influyen en éste (como la mortalidad, fecundidad, migración), así como una descripción de la situación de los ancianos ante la urbanización, la dependencia demográfica y la situación conyugal; en otro tenor, se retoma el tema de la educación y trabajo, tratando aspectos relacionados con la educación formal recibida, el trabajo doméstico y extradoméstico, la condición de los ancianos para realizar distintas actividades, ingresos y principales ocupaciones, entre otros; posteriormente, se toca el tema de la vulnerabilidad entre los adultos mayores, destacando los índices de mortalidad, las causas de muerte, la derechohabencia de servicios de salud, pensiones y discapacidad, y un apartado importante que trata sobre la población indígena de adultos mayores. El último de los apartados toca fibras más sensibles en cuanto al desenvolvimiento de los adultos mayores, pues trata sobre la familia, con todo lo que resulta de la relación que se establece entre una y otra parte.

La cuestión central de dicho documento apunta a una idea global sobre cómo la población mexicana de adultos mayores ha aumentado gradualmente, debido, en gran medida, a la reducción de mortalidad infantil, y gracias al avance de la ciencia que ha contribuido a que la gente tenga una mejor calidad de vida, a que haya menos muertes por enfermedades, así como soluciones a las mismas. Otro factor que contribuye al progresivo crecimiento de la población de ancianos es el hecho de la reducción en la fecundidad gracias al uso de los distintos métodos anticonceptivos; recuérdese tan sólo cuántos tíos abuelos se tiene, o, para algunos casos, cuántos hermanos tienen nuestros padres, y compárese con la cantidad de hijos que deciden tener las parejas en la actualidad. Ante tal panorama, es notable cómo han variado las cifras en cuanto a los aspectos mencionados anteriormente, y podemos reconocer en qué situación se encuentran los ancianos en el país; sin embargo, resulta un tanto desolador concluir de este estudio que la vulnerabilidad y marginación, así como la dependencia demográfica, son constantes en la vida de los adultos mayores. Estamos ante el hecho de que en nuestro país esta población no es tomada en cuenta para casi ninguna decisión trascendente, que defina de alguno u otro modo el rumbo de la nación. Es importante, es cierto, conocer esta información, para que a partir de ella se gestionen proyectos que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida y un mejor desenvolvimiento de los ancianos en la sociedad.

I.2.1. El proceso de envejecimiento

Así como toda etapa de los seres vivos, el envejecimiento es un proceso en el cual se producen cambios, tanto físicos como psicológicos o neuronales, e incluso emocionales. Fernández Ballesteros y otros (1999) señalan que existen tres tipos de envejecimiento: la vejez normal, es decir, aquella que se vive sin mayores dificultades ni enfermedades que supongan un deterioro significativo; la vejez patológica, aquella que resulta de discapacidades y enfermedades; y por último, la vejez con éxito o vejez competente, que implica el envejecimiento con “baja probabilidad de enfermar y de discapacidad asociada a un alto funcionamiento cognitivo y capacidad física funcional y compromiso con la vida (Rowe y Kahn, 1997)” (Fernández Ballesteros y otros, 1999, p. 27).

Para la teoría del desarrollo, durante el ciclo de la vejez lo que más importa para el adulto mayor es

Permanecer “integrado” en un cuerpo que manifiesta el desgaste natural de los años; una psiquis que ha tenido que afrontar y enfrentar una sucesión de pérdidas, a las cuales mediante un trabajo de otorgar sentido ha debido extraerle alguna ganancia; y, un lugar social que ha variado históricamente desmintiendo la productividad generativa del sujeto envejecido y restándole poder social en la participación comunitaria (Urbano y Yuni, 2005, p. 97).

Por otra parte, Erikson (s.f. [Clemente, 1996]) propone que el anciano adquiere lo que él llama una “identidad existencial”, que permite que estos sujetos vuelvan la vista hacia lo vivido y lo comprendan; es lo que se resumiría en la conocida frase de “te lo digo por experiencia”. Esta teoría propone que durante la vejez, el individuo hace una constante reflexión sobre su vida pasada, y por ende, llega a algunas conclusiones acerca de cómo debe mantenerse íntegro con el fin de no perder contacto con el mundo que le rodea. El tiempo que durante la juventud se invertía en planes a futuro se convierte en ideales inmediatos, vivencias realizables. Es gracias a estas reflexiones que el anciano adquiere un grado de sabiduría, mediante el cual puede discernir una idea general sobre su experiencia vital.

Posterior a la vejez, la teoría del desarrollo hace otra clasificación que llama “ciclo de la ancianidad”, planteada por Erikson (s.f. [Clemente, 1999]) como el “noveno estadio”, y durante la cual el sujeto toma conciencia de las debilidades que se van presentando en su cuerpo, e incluso en su mente, por lo que se vuelve desconfiado en sí mismo y se retrae

ante los demás. Las reflexiones del anciano giran en torno a la idea de la etapa final que está viviendo y se preocupa por resolver inmediatamente los problemas de su entorno, y los que provienen de sí mismo. En general, la teoría del desarrollo propone que durante la vejez y la ancianidad, el individuo se centra en la reflexión de su propia vida, pues pensar en el futuro no es precisamente un motivante, cuando la idea latente se centra en la inminencia de la muerte.

Durante la etapa del envejecimiento, los cambios más evidentes se producen a nivel fisiológico. Contrario a la idea generalizada que persiste en la mayoría de la gente, las personas mayores no pierden la capacidad de aprendizaje, sino simplemente el proceso se vuelve más lento. En ese sentido, es importante recalcar que tampoco todas las personas mayores sufren algún tipo de patología, ni todos son dementes seniles, pues, como Fernández Ballesteros y otros (1999) señalan,

tan sólo alrededor de un 7 por 100 de personas mayores presentan deterioro cognitivo y demencia. Extender este pequeño porcentaje a todas las personas mayores es una generalización simplista [...]. De igual modo, confundir el *deterioro patológico* con el *declive* intelectual es un craso error. El primero es el resultado de una enfermedad mientras que el segundo es el resultado normal del envejecimiento en nuestro cerebro (p. 90).

La teoría de niveles de procesamiento, cuyos pioneros son los teóricos Craik y Tulving (1975), se centra en el estudio de las dificultades de la memoria como consecuencia de la edad, en cuanto al procesamiento superficial de la información; en éste, debido a la poca profundidad de los significados, la memoria contiene impresiones menos duraderas, y sin embargo, en cuanto al procesamiento semántico, los adultos obtienen los mismos resultados que las personas jóvenes, lo cual quiere decir que “las ventajas de un procesamiento profundo benefician la recuperación de la información con independencia de la edad” (Clemente, 1996, p. 135).

Ello desmiente la idea generalizadora sobre el decrecimiento de la capacidad intelectual en los ancianos. Se hace hincapié en que, si bien la memoria se ve afectada en cierta medida como consecuencia del ciclo de la vejez, esta condición no demerita a las otras capacidades intelectuales, como el aprendizaje y el reconocimiento. Hay que enfatizar que no debe darse por hecho lo que pudiera resultar certero de estas ideas (puesto que sí existe cierto grado de detrimento en la vejez), ya que distintos experimentos realizados por teóricos como Stuart-Hamilton o Lehr apuntan a que, si se estimula de manera adecuada, la mente de una persona mayor puede mantenerse activa, y por ende,

estar exenta de padecer las patologías comunes que se han mencionado anteriormente. Varios estudios se han centrado en observar de qué manera la edad es un factor determinante para los cambios en la memoria. Si bien es cierto que ésta funciona menos que el reconocimiento, no significa que no haya forma de mantenerla activa. La llamada teoría del desuso, señala que “las disminuciones relacionadas con la edad son atribuibles a una falta de utilización de las destrezas, de manera que éstas finalmente caen en declive (Milne, 1956)”, (Stuart-Hamilton, pp. 61-62) de ahí los estigmas que giran en torno a los adultos mayores.

Existen distintas teorías enfocadas a las relaciones interpersonales que tienen los adultos mayores con el resto de la sociedad, como la teoría de la desvinculación, sugerida por Cumming y Henry (1961), la cual se refiere a un proceso de desvinculación social que llega “de forma natural”, poco a poco disminuye la interacción social como resultado de una “preparación para la cercana e inevitable muerte”; ante ello, la sociedad admite tal alejamiento y relega de responsabilidades a los adultos. Otra de las teorías que atienden a este fenómeno es la teoría de la actividad que, contrario a la teoría de la desvinculación, sugiere que las personas mayores “se mantengan con los mismos niveles de actividad que a lo largo de la edad adulta [para] fortalecer sus compromisos sociales y, en caso necesario, establecer nuevos vínculos (Havighurst, 1963)” (Stuart-Hamilton, 2002, p. 63); es gracias a la constante actividad que las personas mayores presentan un nivel de vida y un “ajuste psicológico” más óptimo, y por lo tanto, mayor y mejor calidad de vida.

De lo anterior se formulará una idea general sobre el proceso del envejecimiento, que contribuirá en gran medida a considerar aspectos muy específicos en cuanto a las relaciones que se establezcan con los adultos mayores; del resultado de ello pueden producirse estrategias que conlleven a la mejora de la calidad de vida, y sobre todo, una mayor inclusión de los ancianos ante la sociedad a través del proyecto de intervención de fomento a la lectura.

1.2.2. Los adultos mayores y la lectura

En el caso de la población de adultos mayores, al menos en México, la lectura no suele ser una actividad primordial para la mayoría de éstos. La autoconcepción que tienen sobre ellos mismos los condiciona a pensar que esta actividad no vale la pena, que ya no pueden realizarla (si es que la adquirieron y la ejercían en su juventud), o incluso que es

innecesaria. Lo cierto es que la lectura contribuye al ejercicio a nivel neurológico, tanto de la memoria como del reconocimiento, y sobre todo, la comprensión.

A pesar de que no existen suficientes estudios sobre la relación entre vejez y lenguaje, Stuart-Hamilton (2002) realiza una recopilación de datos respecto al tema, centrándose en el envejecimiento ante la lectura. En ese sentido, ésta se debe entender como el proceso de decodificación y comprensión del mensaje, dentro del cual, además, se ven involucradas distintas destrezas de orden cognitivo, perceptivo, de memoria y lingüísticas. En la cotidianidad de los adultos mayores, explica el teórico, se podría pensar que, debido a la jubilación o el desempleo, éstos tienen más tiempo que podrían invertir leyendo, y sin embargo no siempre es así. Los ancianos que en esa etapa de su vida continúan desarrollando el hábito de lectura lo hacen precisamente porque tienen arraigada la costumbre, pero hay que prestar atención en ese aspecto, pues tampoco quiere decir que sigan leyendo lo que en su juventud, sino que hay una predilección por lecturas más sencillas, como periódicos y revistas, y ya no las “pesadas” novelas. Por otro lado, puede darse el caso de los pensamientos reflexivos o pesimistas en los que éstos sientan que no vale la pena desperdiciar su tiempo de ocio en lecturas que ya no les sirven para la vida, contrario a las personas jóvenes que disfrutan de la literatura por encontrar en ella una fuente de conocimiento y reflexión.

Otro de los motivos por los que el adulto mayor se aleja de la lectura se debe a los limitantes físicos y psicológicos que aparecen con la edad. El mismo investigador propone los siguientes:

- **Visión.** Existe un sensible debilitamiento del enfoque, así como una menor sensibilidad a los contrastes. Se vuelve necesaria la iluminación del espacio, se confunden los colores como verde, morado o azul. El procesamiento de estímulos visuales es más lento, y el campo de visibilidad también disminuye, pues hay una pérdida de visión periférica. Al respecto, como resultado de diversos estudios realizados, el investigador inglés concluye que “alrededor del 7% de las personas de 65-74 años y el 16% de las mayores de 75 son ciegas o deficientes visuales graves” (p. 28). Entre los padecimientos que se presentan con frecuencia está el glaucoma, cataratas, la degeneración macular y la retinopatía diabética.
- **Audición.** El oído también es proclive de padecer un deterioro significativo, pues los sonidos llegan a percibirse de manera más baja y existe la dificultad de oír claramente. Se presentan los llamados “acúfenos”, que son los zumbidos constantes

en los oídos de las personas mayores; y en otro nivel, pueden llegar a padecer “presbiacusia”, que implica una pérdida mayor en los sonidos de alta frecuencia; de igual modo, se da el caso del “reclutamiento de sonoridad”, en el cual los tonos más altos se perciben aún más altos que lo normal y llegan a lastimar el oído. De algunos de estos padecimientos resulta la necesidad de hablarles más fuerte a algunos ancianos, o la intolerancia de éstos a los sonidos fuertes, el ruido.

- Voz. Los cambios en la voz son provocados por “pérdidas musculares y una reducción en la capacidad de los pulmones (Thompson, 1988)” (Stuart-Hamilton, 2002, p. 124); otro aspecto es el uso incorrecto de las dentaduras postizas, y también puede deteriorarse si el anciano ha sido fumador durante gran parte de su vida. Esta afectación repercute en la comunicación que desee establecerse con los adultos mayores, puesto que interrumpe o entorpece la retroalimentación entre el emisor y receptor.
- Coordinación. Este sistema es sin duda uno de los que se ven mayormente afectados con el paso del tiempo, sobre todo si no se tiene el cuidado por realizar ejercicios que disminuyan el deterioro ineludible de las articulaciones. Enfermedades como la de Parkinson y la demencia senil afectan sensiblemente la coordinación, y, si lo situamos al nivel de la escritura, resulta muy difícil que los ancianos puedan manejar con cierta soltura la realización de esta actividad al padecer dichas afectaciones. De cualquier modo, señala el investigador inglés, debido al envejecimiento normal, es posible que exista una disminución de la “coordinación espacial de los movimientos de los dedos y la muñeca” (p. 124), en cuanto a la escritura manual.

Respecto a algunos de estos padecimientos físicos que se presentan durante la llamada ‘tercera edad’, algunos teóricos sugieren soluciones que resultan viables para lograr la inclusión de los ancianos en las actividades que el resto de las personas (desde niños hasta adultos) pueden realizar sin mayores dificultades; por ejemplo, en el caso de la visión, se propone que “una solución a este problema es imprimir libros en un tipo mayor (Bell, s.f.)” (Stuart-Hamilton, 2002, p. 122), lo cual resulta viable si, idealmente, las casas editoras se preocuparan por que dicha población también se acerque a la lectura. El oído, sabemos, se asiste mediante aparatos ortopédicos, al igual que, en algunos casos, la coordinación. En cuanto a la voz, puede intervenir con terapias, siempre y cuando las afectaciones no sean irreversibles.

En el nivel neurológico, específicamente el intelectual, también se suscitan cambios significativos que pueden resultar definitivos para el curso de la vida del anciano. Stuart-Hamilton resume esta condición en una frase que sugiere una interpretación libre: “el envejecimiento se caracteriza popularmente como un aumento en la sabiduría a expensas de una disminución en el juicio” (p. 47). Esto, por supuesto, no es una sentencia, sino apenas un aproximamiento de lo que significa la capacidad intelectual durante la vejez. Una idea común que se tiene sobre la senectud, como se ha mencionado anteriormente, es aquella en la que el anciano es visto como una persona “venida a menos”, cuyas capacidades de toda índole van en detrimento, se quedan estancadas y hasta inutilizadas.

Existen formas distintas para medir la capacidad de leer palabras aisladas, dentro de las cuales las más comunes son la decisión léxica y la latencia de denominación. Stuart-Hamilton dice que en la primera, los participantes deciden si un grupo de letras forman una palabra; en cambio, la segunda se refiere a la rapidez con la cual cada participante puede leer en voz alta la misma; en ese sentido, los adultos mayores no presentan mayores variaciones ante los jóvenes. El cambio se suscita cuando las actividades se tornan complejas, pues debido a la edad, el proceso de comprensión es más lento. En general, la lectura es un proceso que durante la vejez no suele llevarse a cabo debido a los puntos presentados con anterioridad, y sin embargo, más adelante se verá que existen distintos programas de promoción y fomento de la lectura enfocados a la población de adultos mayores que les traen diversos beneficios, sin importar cuan fluida sea su lectura.

I.3. Revisión de literatura (o estado del arte)

La mayoría de los programas de fomento a la lectura en nuestro país se enfocan en públicos jóvenes, y a pesar de que la mayoría de ellos pretenden ser incluyentes para todas las edades (puede revisarse el Banco de iniciativas y programas de fomento a la lectura y el libro), no existe alguno dedicado exclusivamente al trabajo con adultos mayores. Éstas, más bien, son iniciativas de corte local, con grupos reducidos. En esta sección se presentan algunas actividades llevadas a cabo con este sector social, en México y en Latinoamérica, principalmente, así como en otras partes del mundo.

I.3.1. Lectura con adultos mayores en bibliotecas y espacios públicos en México

- a) Colín Rivas (2005) relata la experiencia de un taller de lectura dirigido a adultos mayores, titulado “Los adultos en plenitud y el placer de la lectura en el verano de 2004”, realizado en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco “Juan José Arreola”, y dirigido a personas mayores de 50 años, especialmente a los jubilados. El objetivo principal era fomentar la lectura como actividad de recreación durante el periodo vacacional, desarrollándola en un espacio físico que conserva un acervo intelectual considerable. Las actividades específicas se encaminaban hacia la evocación de recuerdos de los participantes, para incentivar el uso de la memoria, y sobre todo, para generar un ambiente de inclusión y pertenencia a un grupo social. De igual modo, se proyectaban largometrajes y se comentaban. Otro de los objetivos del taller era que los participantes invitaran a otros contemporáneos a participar, y de igual modo, buscar espacios en otros recintos públicos, principalmente bibliotecas.
- b) A raíz de la creciente y constante incursión de las nuevas tecnologías de información, cuyo alcance no llega a todos los sectores de la población, se llevó a cabo un proyecto de fomento a la lectura con adultos mayores, teniendo como responsables a las doctoras Mireles Cárdenas, Saldiva Hernández y Sandoval Cabrera (2006), realizado en la Biblioteca de la Universidad Nacional de San Luis Potosí. Dentro de la misma se realizan diversos eventos culturales dirigidos a la población de adultos mayores, y como parte de dichas actividades se diseñó un programa de Formación de Habilidades Informativas para la Ciudadanía enfocado a Adultos Mayores, cuyo propósito era acercar a esta población a las TIC. La metodología del programa consiste en dos talleres presenciales: Círculo de lectura “bufet filosófico” y el Taller de computación básica para adultos mayores. En el primero se comparten impresiones sobre algunas lecturas sobre temas filosóficos, como bien dice su nombre, mismas que se proveen impresas o en dispositivos electrónicos, y el público está compuesto, en su mayoría, por maestros jubilados, personal académico y hasta público en general; en ocasiones también participan jóvenes, y quien está a cargo de dicha actividad es un promotor de lectura proveniente del Programa de Salas de Lectura de CONACULTA. El segundo taller está dividido en dos secciones, una de ellas dedicada a la introducción del manejo

de una computadora, y la otra, sobre el uso correcto del internet y la búsqueda de información.

- c) López Hernández (2007) llevó a cabo un taller de lectura para adultos mayores, cuyo contenido queda plasmado en su documento de investigación en modalidad de Tesina, titulado “Taller de lectura para personas de la tercera edad”, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía por la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. El grupo de intervención fue elegido de manera indiscriminada, y se trabajaban lecturas breves, cuentos cortos, encaminados a suscitar el gusto por la lectura y promoverla como una actividad de recreación. Propone algunas lecturas específicas, así como recomendaciones sobre cómo elaborar un taller.

I.3.2. Lectura con adultos mayores en Bibliotecas y espacios públicos en Latinoamérica

- d) Gandolfo y Furman de Rena (s.f.), desde 1986 llevan a cabo un programa de fomento a la lectura para adultos mayores en el Hogar para Ancianos “Adolfo Mirshi”, en San Miguel, provincia de Buenos Aires. Las edades de los participantes oscilaban entre los 70 y los 90 años de edad, y las lecturas propuestas eran, en principio, textos breves, que fueron aumentando gradualmente la complejidad. Los participantes comentaban los textos y había siempre retroalimentación. De esta manera se incentivaba la inclusión, así como el ejercicio de la mente y la memoria.
- e) Corvo de Armas (2005) llevó a cabo una investigación en la que se entrevistó a 120 adultos mayores acerca de su experiencia ante la lectura y para conocer cuál sería su aceptación ante un taller de fomento a la lectura. Las entrevistas se llevaron a cabo en una provincia de la Habana, llamada San Antonio de los Baños, específicamente a residentes de dos instituciones dedicadas al cuidado del adulto mayor: la Casa de los Abuelos y el Círculo de Abuelos. Resulta importante rescatar que desde 1985 se lleva a cabo en Cuba un plan nacional de promoción de la lectura, que incluye a cada estrato de la sociedad; sin embargo, por algunos problemas políticos que concernían también al ámbito cultural, se pausó este programa, retomándose hasta casi tres décadas después del conflicto. El objetivo de los programas de fomento a la lectura para adultos mayores en esa provincia, y específicamente en los círculos mencionados, era poder conocer la estimación que

tenían los ancianos por la lectura, y se concluyó que la aceptación es bastante amplia. En la actualidad se continúa con estas actividades.

- f) Contreras (2011), mediante la Sala de Colecciones Generales, en Chile, lleva a cabo dos programas de fomento a la lectura para adultos mayores titulados “Leer es vivir” y “Leer es Compartir”, cuya modalidad es un club llevado a cabo en tres asilos: el primero en el Hogar de las Hermanitas de los Pobres, y el segundo en dos Hogares de la fundación Las Rosas. Las actividades que se llevan a cabo allí van dirigidas a personas mayores de 80 años, y son de carácter recreativo. De igual modo, se priorizan actividades en las que los participantes ejerciten la memoria, y otras actividades lúdicas para ejercitar el cuerpo.
- g) La Red de Bibliotecas del Banco de la República (s.f.), en Colombia, realiza un documento que recoge distintas estrategias para fomento de la lectura en adultos mayores, titulado “Las maletas viajeras de la literatura”. En éste se explican los beneficios que tiene la lectura durante la vejez, y despliega una lista con estrategias que pueden llevarse a cabo con este sector social, en cualquier espacio.
- h) En la Universidad Nacional de Lanús (s.f.), en Remedios de Escalada, Argentina, se realizan distintos talleres dirigidos a adultos mayores que tengan más de 55 años. Estos se llevan a cabo en el Centro del Adulto Mayor “Mario Strejilevich”, pues la Universidad tiene un convenio con el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. Entre los más de 30 talleres y cursos existe el Taller de literatura, cuyo objetivo “consiste en la promoción o recuperación, según sea el caso, del hábito de lectura, instancia fundamental para el reconocimiento de la lectura como parte misma del proceso de escritura”.

I.3.3. Lectura con adultos mayores en Bibliotecas y espacios públicos en España

- i) Carrionero Salinero (2008) funge como responsable de las actividades que se llevan a cabo en la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte, en Salamanca, encaminadas al fomento de la lectura para todas las edades, desde niños hasta adultos mayores. En dicha institución existen espacios específicos para los adultos, como la Sala de los adultos, en donde éstos encuentran un sitio tranquilo para realizar sus lecturas. De igual modo, se llevan a cabo talleres que incluyen a este sector social, dentro y fuera de las instalaciones, pues existe una actividad de

lectura para adultos mayores en las que los jóvenes visitan los asilos de ancianos para leerles algunos textos.

- j) Sánchez (2010) propone llevar a cabo actividades de fomento a la lectura para adultos mayores en la Biblioteca Pública Municipal de Villanueva de las Torres, en Granada, mismas que consistían, principalmente, en el préstamo domiciliario de material literario, pensando en las personas cuyas capacidades motrices les dificultan la asistencia a espacios de este tipo.

I.3.4. Lectura con adultos mayores en Bibliotecas y espacios públicos en el mundo

- k) La American Nurses Association (2009), en Estados Unidos, prioriza la importancia de la llamada “alfabetización de la salud”, que consiste en proporcionar material de tipo médico a los pacientes de edad avanzada, y no sólo eso, sino también acompañarlos en el proceso de enseñanza, utilizando técnicas que los ayuden a comprender bien el significado de los textos, y sobre todo, que atiendan las recomendaciones vertidas en estos. Este proyecto puede considerarse de promoción de lectura, que es la finalidad que tiene, con un tema específico y que le es de suma utilidad a los adultos mayores.
- l) En la American Library Association (2010) de Chicago, se dan pautas para llevar a cabo actividades dirigidas a un público de adultos mayores que puedan realizar la lectura en el espacio que ofrece la biblioteca pública. En el documento que recoge estas recomendaciones se despliegan algunas normas que consideran útiles para un funcionamiento correcto de las actividades, así como los valores que se promueven: respeto, tolerancia, inclusión, entre otros. Este texto puede funcionar como un manual para llevar a cabo un programa de fomento de la lectura para ancianos en las bibliotecas públicas.
- m) En Camberra, Australia, con el apoyo de la Universidad de Camberra se implementó un programa de fomento a la lectura con adultos mayores, en el año 2011 (Campbell, S. & Alderman B., s.f.), cuya propuesta era trabajar en los asilos del lugar, utilizando lecturas infantiles para trabajar con los ancianos. El programa llevó el título de “Historia: estimulación mental, autoconocimiento y reminiscencia, interacción social y bienestar personal para adultos mayores por medio de la literatura infantil australiana”. Los objetivos del proyecto estaban encaminados en

la búsqueda del bienestar emocional de los ancianos mediante la literatura infantil, y los resultados demostraron que en efecto, éstos sentían empatía por ese tipo de lecturas.

- n) Chan (2013), en la National Library Board en Singapur, llevó a cabo una iniciativa llamada Time of Your Life, dirigida a adultos mayores de 50 años, y se trata de cómo la biblioteca puede ser aprovechada como un lugar de reunión y de oportunidad para que los ancianos puedan convivir y estar en contacto con otras personas, pero sobre todo, para imbuirse del funcionamiento y los beneficios que tiene el espacio.
- ñ) La American Academy of Neurology (2013) publicó un artículo titulado Does Being a Bookworm Boost Your Brainpower in Old Age?, que contiene información sustancial respecto a la influencia que tiene en la memoria la estimulación intelectual de participantes de edades avanzadas; la lectura y escritura constituyeron el motor principal del estudio realizado por neurólogos norteamericanos. Aunque en el artículo no se detalla cómo se llevó a cabo el estudio, se expone de manera general el resultado, que explica de manera clara que, como consecuencia de la práctica de estas actividades, se reducía de manera significativa el daño provocado por la demencia senil y otras patologías propias de la edad adulta. Dicha investigación es avalada por especialistas en neurología.

I.4. Breve caracterización del proyecto

El proyecto va dirigido a un grupo de adultos mayores, y surge de la reflexión de que estos constituyen una población que en México carece de muchos derechos y atención; al respecto, el INEGI (2005) expresa que estos “están en situación de dependencia, no cuentan con una definición de roles y muchas veces son excluidos de las decisiones” (p. 28). Lo que se pretende es resolver la pérdida consecutiva o falta del hábito de lectura en un grupo de adultos mayores, cuyas razones en el primer caso pueden deberse a las limitaciones físicas y psicológicas que llegan con la edad, y en el segundo, al hecho de que no se completó una educación ni siquiera básica, y por lo tanto, no adquirieron los conocimientos de lectura y escritura. De igual modo, con la implementación de este proyecto se persigue fomentar el gusto por la lectura a través de un club en el que los ancianos participen activamente leyendo textos breves y realizando actividades en las que

ejerciten la memoria, así como el cuerpo y el reconocimiento. Éstas pueden ser de carácter individual (en el caso de los que sepan leer), leyendo a sus compañeros o escuchando las lecturas que el promotor realice para ellos (para quienes no hayan aprendido a leer).

Es importante considerar que la lectura puede fungir como agente de terapia ocupacional, puesto que esta actividad implica esfuerzos del intelecto, y de esa manera los ancianos activarían su mente e imaginación, alejándolos de pensamientos pesimistas. Por otro lado, algunos adultos mayores son abuelos, y dedican cierto tiempo a cuidar a sus nietos; estos momentos compartidos se vuelven doblemente significativos, pues si se logra el propósito de implantar en este núcleo un hábito lector, tendremos como resultado que éste podrá ser a su vez instaurado en las jóvenes generaciones. El grupo específico con el que se pretende trabajar lo constituyen entre 5 y 10 residentes de la Casa Hogar “Mariana Sayago”, ubicado en el Centro Histórico de la ciudad de Xalapa, Veracruz. Este proyecto pretende tener un alcance que sea local, en principio, es decir, lograr que en el recinto se implemente dicha actividad de promoción durante más tiempo que el que durará la intervención, así como la consolidación de una biblioteca con textos que estén al alcance de los residentes.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1. Delimitación del problema

Los programas de fomento de la lectura en México se han orientado primordialmente al público infantil y juvenil, lo cual resulta entendible si se tiene en cuenta que los primeros años de vida son cruciales para formar lectores; sin embargo, de dichos programas muchas veces se excluye, o al menos no se atiende específicamente a ciertos grupos, que son de por sí relegados en la cotidianidad –como las comunidades indígenas o los adultos mayores–.

Sobre estos últimos se propone este proyecto de intervención, que se pretende llevar a cabo en la Casa Hogar del Adulto Mayor “Mariana Sayago”, ubicada en el Centro Histórico de la ciudad de Xalapa, donde residen más de 60 personas de la tercera edad, cuyo ingreso ha sido en su mayoría voluntario, pero con algunos casos de traslado por parte de autoridades estatales como el DIF, así como personas civiles, quienes encuentran a los ancianos en condiciones de abandono o maltrato, y los canalizan a dicha institución. Es importante hacer hincapié en que la mayoría de los residentes han concluido sus estudios

hasta la educación básica, como veremos que sucede con una buena parte del total de la población de adultos mayores en el país.

De ello resulta que este grupo se encuentre entre los que menos ocupan su tiempo libre para leer, según se confirma en la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA, 2006), donde se expone que las personas mayores de 55 años invierten su tiempo en ver televisión (el 43.3%) y descansar (el 39.0%). En la Casa Hogar del Adulto Mayor “Mariana Sayago” los residentes tienen acceso a diversos servicios, tanto médicos como psicopedagógicos, y como parte de las actividades que realizan se encuentran distintos talleres de activación, como baile, pintura y terapia psicomotriz. También de recreación, como música, cine, festejos de cumpleaños y otras fechas importantes, juegos de mesa, etc. Dentro de las actividades se contempla la “lectura de grupo”, que actualmente no suele llevarse a cabo, puesto que la población es numerosa y el personal para su total atención es limitado. De igual modo, no se cuenta con una biblioteca con títulos de temas literarios, sino con algunas revistas o periódicos a los que muy pocos residentes acuden.

En la institución donde se hará la intervención no se fomenta la lectura con programas específicos, sino que, ocasionalmente, alumnos u otras personas son enviados de la biblioteca pública de la ciudad de Xalapa para que les lean. Esto resulta positivo, en primera instancia, pero al observarlo detenidamente, no cumple totalmente con ningún objetivo específico. Si tomamos en cuenta que la lectura es una actividad cognitiva mediante la cual se potencia el ejercicio neuronal, y que durante la última etapa de la vida es importante mantener activos la memoria y el reconocimiento, entonces se obtendrá un motivo trascendente acerca de la necesidad de implementar un taller-club de lectura para adultos mayores, en el que participen en actividades encaminadas a la activación intelectual, misma que coadyuvará a propiciar una mejor calidad de vida, así como una alternativa para la recreación.

II.2. Justificación

La población de adultos mayores resulta ser de las más vulnerables en el país, y las necesidades que tienen son apenas cubiertas, o incluso nulas. El marginamiento de dicho sector debe combatirse con actividades sociales cuyo objetivo principal sea la inclusión, y de ello surge la idea y la preocupación por diseñar e implementar un programa de fomento a la lectura para un grupo de adultos mayores. A nivel institucional, no existen programas

consolidados de fomento a la lectura para personas de la tercera edad, al menos no especializados, por lo que resulta un motivante para la realización de uno. De igual modo, el éxito de éste podría conllevar a la formalización de un proyecto cuya ambición pretende llegar a una implementación nacional.

II.3. Objetivos

II.3.1. Objetivo general

Fomentar e incrementar el nivel de lectura en un grupo de adultos mayores, mediante la implementación de un taller-club con actividades de específicas y adecuadas, tales como lectura de textos breves, lectura en voz alta, así como lecturas en las que se utilicen las TIC's, para que éstos participen en ellas, y cuya finalidad sea, principalmente, la recreación, así como la inclusión y el sentido de pertenencia a un grupo social delimitado

II.3.2. Objetivos particulares

- Promover la lectura como una actividad recreativa en la Casa Hogar del Adulto Mayor “Mariana Sayago”, en la ciudad de Xalapa, Ver.
- Contribuir a la activación de la memoria a corto, mediano y largo plazo de los participantes.
- Estimular la atención, creatividad, memoria y activación intelectual mediante actividades específicas derivadas de la lectura de textos breves.
- Promover el uso de las TIC's (Tecnologías de Informática y Comunicación).
- Contribuir a fomentar un sentido de pertenencia a un grupo social específico: un club de lectura.

II.4. Hipótesis de intervención

Los adultos mayores, si bien debido a la edad pierden consecuentemente algunas habilidades, tanto físicas como neurológicas, no por ello deben ser marginados o relegados socialmente, sino por el contrario, se deben fomentar actividades que propicien el sentido de inclusión y pertenencia, y un círculo de lectura logrará este cometido, además de que les brindará más beneficios como bienestar emocional, contribuirá al ejercicio de la memoria y obtendrán aprovechamiento durante el tiempo de recreación.

III. DISEÑO METODOLÓGICO

III.1. Aspectos generales

Para la intervención de este proyecto se realizará un total de 10 sesiones, considerando una por semana, es decir, 10 semanas de intervención. Cada sesión durará como máximo 90 minutos, y se realizarán actividades en la Casa Hogar “Mariana Sayago”, ubicada en el centro histórico de la ciudad de Xalapa, Ver., específicamente en la sala de usos múltiples del recinto, y, en ocasiones, en el patio frontal del mismo.

En esta institución no se ha implementado un programa de fomento a la lectura como tal, sino que ocasionalmente chicos de educación media superior, enviados por la Biblioteca Pública de la ciudad como prestadores de servicio social asisten al lugar para realizar lecturas a los residentes, aunque de manera individual. Es preciso resaltar que actualmente hay 66 residentes viviendo en la Casa Hogar, de los cuales 33 son hombres y 33 mujeres, una población equilibrada. Del total de ésta, al menos el 10% son lectores, pero sólo uno de ellos puede considerarse un lector asiduo.

El personal que labora en la institución resulta insuficiente y no se especializa en el área médica, por lo que para resolver algunos asuntos especiales, tales como enfermedades neurológicas, se canalizan a los enfermos a otros sitios o se trabaja con ellos con las herramientas que poseen. La enfermedad predominante entre los residentes es la diabetes, y algunos de ellos padecen demencia senil, así como problemas del lenguaje. También hay residentes invidentes, y se han elegido 3 de ellos, entre las personas con las que se pretende trabajar.

Respecto a la práctica de la intervención, los elementos de la institución resultan suficientes para realizar algunas actividades, y la factibilidad del proyecto reside en la aceptación del mismo por parte de las autoridades encargadas del área psicopedagógica. Existe la apertura para contar con la asistencia y apoyo del personal especializado, y en cuanto a los residentes, se realizaron entrevistas individuales para saber si participarían, a lo que, de 8 entrevistados, 7 respondieron afirmativamente.

III.2. Estrategia específica

La forma en la que se procederá en la intervención consta de cuatro principales etapas, y la primera de ellas es una entrevista con el encargado del área psicopedagógica de la Casa Hogar “Mariana Sayago”. Posteriormente se realizarán entrevistas personales a los posibles participantes del círculo de lectura, a quienes se les preguntará si están interesados en formar parte del proyecto. De esta manera se obtendrá un número aproximado del grupo que conformará el taller. Después de estas entrevistas se procederá a realizar las sesiones de intervención, que incluirán cuestionarios donde se vuelque información sobre cuál ha sido la experiencia de la lectura en cada una de éstas. Finalmente, para la sesión de cierre de intervención se realizará una breve evaluación en la que se constate si se lograron los objetivos propuestos.

III.3. Aspectos técnicos

Las herramientas que se usarán principalmente serán libros, pero sobre todo, fotocopias cuyo formato sea legible, pensado para aquellos participantes que aún puedan leer sin tantas dificultades. Instrumentos como la grabadora o estéreo también serán utilizados con el fin de presentar algunas grabaciones de cuentos breves, o fragmentos de audiolibros. También se utilizarán proyecciones de videos que sean fragmentos de películas, cortometrajes o entrevistas de autores que tengan que ver con la literatura o las obras presentadas durante las sesiones. Es importante aclarar, llegados a este punto, que lo que se persigue es acercar a los participantes a las TIC, y la presentación de audios o videos será una manera inicial de hacerlo. En cuanto a las lecturas, se pretende que sean textos breves, sobre todo cuentos, poemas, algunos fragmentos de novelas, refranes e incluso canciones, cuyo contenido verse, sobre todo, de la cotidianidad, de temas que evoquen algunas imágenes de lo que vivieron en el pasado, así como mensajes implícitos que contribuyan al aumento gradual de su autoestima.

IV. PROGRAMACIÓN

IV.1. Descripción de actividades y productos

A continuación se presenta una tabla con la descripción de las actividades que se llevarán a cabo, y posteriormente, un diagrama de Gantt.

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Elaboración de protocolo	Redacción del protocolo para sustentar teóricamente el proyecto de intervención.	Protocolo	5
Elaboración de cartografía lectora	Compilación y redacción de la cartografía que incluirá títulos de los textos para la intervención.	Cartografía lectora	3
Promoción del círculo de lectura	Se hará una invitación personalizada, a través de una entrevista para cada posible participante en el taller de lectura.	Asistencia al taller	1
Planeación del círculo de lectura	Se realizarán planeaciones para las actividades a desarrollar en el taller.	Planeaciones	3
Desarrollo del círculo de lectura	Se llevarán a cabo las actividades planeadas con anterioridad.	Actividades contempladas en la planeación.	10
Aplicación y evaluación de cuestionarios	Esta actividad se divide en dos momentos: el primero es previo a la realización del taller de lectura, y el segundo, al finalizar las sesiones del mismo.	Cuestionarios	2
Análisis de la experiencia y elaboración de informe de resultados	Se redactará un análisis global respecto a las sesiones de intervención y los resultados obtenidos en cada una de ellas.	Informe de resultados	2
Diseño de trabajo recepcional	Se redactará y perfeccionará la versión final del trabajo recepcional para su presentación.	Trabajo recepcional	4
Movilidad académica	Se realizará una estancia académica en una Universidad distinta a la de origen, para trabajar con investigadores especialistas en el tema elegido.	Bitácoras e informe de resultados.	5

- Centro del Adulto Mayor “Mario Strejilevich”. (s.f.). Taller de literatura. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús. Recuperado de <http://www.unla.edu.ar/index.php/centro-del-adulto-mayor-capacitacion>
- Chan, F. (2013). Time of Your Life Initiative: Library Services for the 50plus. *CDNLAO Newsletter*, (77). Recuperado de <http://www.ndl.go.jp/en/cdnlao/newsletter/077/774.html>
- Clemente, A. (1996). *Psicología del desarrollo adulto*. Madrid: Narcea.
- Colín Rivas, M. (2005, julio 24). De: Taller de lectura para personas mayores [Mensaje de Blog]. Recuperado de <http://constructores-del-pensamiento.blogspot.mx/2005/09/taller-de-lectura-para-personas.html>
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2006). *Encuesta Nacional de Lectura*. México: CONACULTA.
- Corvo de Armas, M. (s.f.). *El gusto por la lectura en los adultos mayores ariguanabenses*. Recuperado de http://librinsula.bnjm.cu/secciones/215/desde_adentro/215_desde_2.html
- Fernández Ballesteros, R., Moya, R., Íñiguez, J., y Zamarrón, M. D. (1999). *Qué es la psicología de la vejez*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gandolfo, M. A. y Furman de Rena, M. C. (s.f.). Lectura creativa con adultos mayores. En *Lectura y vida*, 11(01). Recuperado de www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/.../11_01_Gandolfo.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2005). *Los adultos mayores en México. Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Perfil sociodemográfico de adultos mayores*. México: INEGI.
- Lehr, U. (1995). *Psicología de la senectud*. Barcelona: Herder.
- López Hernández, G. P. (2008). *Taller de lectura para personas de la tercera edad* (Tesina de Licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional. Unidad Ajusco. México.
- Mireles, C., y Saldiva, R., y Sandoval, M. I. (2013). Alfabetización informacional y promoción a la lectura para adultos mayores. Experiencias que enriquecen el dialogo y el aprendizaje intergeneracional. Recuperado de http://ibi.unam.mx/publicaciones/292/18_tendencias_lectura_universidad_Celia_Mireles_Cardenas_Rita_Saldiva_Hernandez.html

- Narro Robles, J. y Moctezuma Navarro, D. (2012). Analfabetismo en México: una deuda social. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, 3(3), 5-17.
- Organización de las Naciones Unidas. (1982). Plan de Acción Internacional de Viena sobre el Envejecimiento. *Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento*. Viena.
- Prieto Ramos, O. (1999). Gerontología y Geriátrica. Breve resumen histórico. *Resumed*, 12(2), 50-54.
- Ramírez Leyva, E. M. (2009). ¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura? *Investigación Bibliotecológica*, 23(47), 161-188.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23ava edición). Madrid: Espasa Calpe.
- Red de Bibliotecas del Banco de la República. (Bogotá). *Las maletas viajeras de literatura*. Recuperado de http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/promocion_de_lectura_con_personas_mayores.pdf
- Sánchez, C. H. (2011, julio 27). De: La biblioteca de la Tercera edad: El libro a domicilio [Mensaje de Blog]. Recuperado de <http://granadatecas.blogspot.mx/2011/07/la-biblioteca-de-la-tercera-edad-el.html>
- Stuart-Hamilton, I. (2002). *Psicología del envejecimiento*. Madrid: Morata.
- Urbano, C. A y Yuni, J. A. (2005). *Psicología del desarrollo: enfoques y perspectivas del curso vital*. Buenos Aires: Editorial Brujas.
- Wilson, R. S., Boyle, P., Yu, L., Barnes, L., Schneider, J., & Bennett, D. (2013). Life-span cognitive activity, neuropathologic burden, and cognitive aging. *American Academy of Neurology*, 81(4). Recuperado de <http://www.neurology.org/content/81/4/314>

IV.3. Bibliografía

- Adam Just, M. & A. Carpenter, P. (1992). A Capacity Theory of Comprehension: Individual Differences in Working Memory. *Psychological Review*, 99(1), 122-149). Recuperado de <http://repository.cmu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1730&context=psychology>
- Bright, P., & Jaldow, E. & Kopelman, M. D. (2002). The National Adult Reading Test as a measure of premorbid intelligence: A comparison with estimates derived from

demographic variables. *Journal of the International Neuropsychological Society*, 8, 847-854.

Calderón Rehecho, A. (2013, abril). *Animación a la lectura en bibliotecas universitarias con el apoyo de las TIC*. Conferencia presentada en *De Cerca*, Universidad de Coruña. Recuperado de

<http://eprints.rclis.org/19316/1/Animaci%C3%B3n%20a%20la%20lectura%20en%20bibliotecas%20universitarias%20con%20el%20apoyo%20de%20las%20TIC.pdf>

Casa Hogar del Adulto Mayor “Mariana Sayago” (Xalapa-Enríquez). Recuperado de <http://marianasayago.wix.com/chdam-mariana-sayago#!contactus/cee5>

Guerrero Guadarrama, L., y Esquivel Peña, M. (2011). Lectura y escritura. En Crispín Bernardo, M. L. y otros (eds.), *Aprendizaje autónomo. Orientaciones para la docencia* (pp. 85-122). México: Universidad Iberoamericana.

Nava Gómez, G. N. & García Ávila, C. (2009). Análisis de la cultura lectora en alumnos universitarios. *Revista Educación*, (33), 41-59.

Manes, R. (2012). La participación social de las personas mayores en el campo de la educación pública universitaria. *Debate público. Reflexión de Trabajo social*, (3), 55-64.

Sánchez Lozano, C. (2006). El montaje de un programa de promoción de lectura en la universidad. *Educación y biblioteca*, (154), 42-50.

Speros, C. I., (Sept. 30, 2009). More than Words: Promoting Health Literacy in Older Adults. *OJIN: The Online Journal of Issues in Nursing*, 14(3). Recuperado de <http://www.nursingworld.org/MainMenuCategories/ANAMarketplace/ANAPeriodicals/OJIN/TableofContents/Vol142009/No3Sept09/Health-Literacy-in-Older-Adults.html>

ANEXOS

Anexo 1

Se reproduce la plantilla de las preguntas realizadas al Lic. Víctor Velasco, encargado del área psicopedagógica de la Casa Hogar “Mariana Sayago”:

1. Actualmente, ¿cuántos adultos mayores residen en la institución?
2. ¿Cuántos son hombres y cuántos son mujeres?
3. ¿Cuál es la edad promedio?
4. ¿Qué actividades prefieren?
5. ¿Cuáles son los principales motivos por los que están allí?
6. ¿Qué tan a menudo tienen contacto con sus familiares?
7. ¿Cuáles son los padecimientos o enfermedades más comunes entre los residentes?
8. ¿Qué relación ha tenido la institución con la lectura o programas de lectura?
9. ¿Cuentan con una biblioteca a la que tengan acceso los residentes?

Anexo 2

A continuación se reproduce el cuestionario que será aplicado a los participantes en el proyecto de fomento a la lectura, que consta de siete preguntas fundamentales, además de la información sobre la edad exacta y el género:

Edad:

Sexo:

1. Nivel de estudios: ¿Sabe leer?/ ¿Sabe escribir?
2. Si sabe leer, ¿le gusta o realiza esta actividad?
3. Si le gusta y realiza esta actividad, ¿qué tipo de textos prefiere?
4. ¿Cuándo fue la última vez que leyó algo de su agrado?

5. ¿Cómo se siente cuando lee?

6. ¿Ha participado en círculos, talleres o algún evento relacionado con la lectura?

7. ¿Asistiría a un círculo de lectura impartido en la institución?